



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Martínez Mazzola, Ricardo

Paula Bruno (coord.), *Visitas culturales en la Argentina, 1898-1936*, Buenos Aires, Biblos, 2014, 307 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Martínez Mazzola, R. (2015). Paula Bruno (coord.), *Visitas culturales en la Argentina, 1898-1936*, Buenos Aires, Biblos, 2014, 307 páginas. *Prismas*, 19(19), 319-320. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3088>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Nora Pagano y Martha Rodríguez (comps.), *Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La elaboración social de la experiencia histórica*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2014, 191 páginas

Este libro compila ponencias en su mayoría presentadas en las *II Jornadas Internacionales de Historia, Memoria y Patrimonio. Las conmemoraciones en una perspectiva comparada*, organizadas conjuntamente en noviembre de 2013 por el Instituto de Investigaciones en Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” y el Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de General San Martín. Los nueve artículos que lo integran abordan temas, espacios y períodos muy diversos, aunque con anclaje preponderante en la Buenos Aires del siglo xx. Unifica la diversidad de casos la preocupación común por indagar en la cultura histórica (Jörn Rüsen) desde las representaciones y escenificaciones que cada sociedad propone de su pasado en cada presente, más allá del discurso del historiador profesional o de una supuesta univocidad estatal. Uno de sus mayores aportes es mostrar tanto el juego, en armonía y tensión, de las múltiples voces –gubernamentales, institucionales, asociativas, partidarias e individuales– como la heterogeneidad de medios y canales involucrados en la administración, gestión y difusión de la experiencia memorialista; una experiencia

destinada a legitimar presentes y proyectar futuros.

El primer artículo pertenece a Fernando Devoto y está dedicado a reflexionar sobre los horizontes de temporalidad y el tipo de acontecimiento que representa la conmemoración centenaria de la Revolución de Mayo. Eduardo Hourcade se aboca a un ritual político con impacto en las efemérides: las repatriaciones de próceres, con especial atención al caso de Rosas. Martha Rodríguez examina la intervención de historiadores, funcionarios y empresas editoriales en la producción editorial y multimedia durante el Bicentenario argentino. María Elena García Moral analiza las apropiaciones de los sesquicentenarios de mayo y de julio (1960 y 1966) por parte del socialismo y el comunismo argentinos. En un período previo a la creación del partido socialista, Sofía Seras examina las discusiones en el periódico *El Obrero* (1890-1893) sobre las fechas conmemorativas y sus implicaciones identitarias en la izquierda argentina. Javier Moreno Luzón estudia el ciclo de centenarios de la España regeneracionista entre 1898 y 1918. Gabriela Siracusano reflexiona sobre la función del color y la iconografía del arco iris en el mundo andino anterior y posterior a la conquista. Nora Pagano estudia las conmemoraciones y las declaratorias sobre patrimonio gestionadas durante el primer peronismo. Por último, Sabina Loriga indaga en los usos nacionalistas italianos detrás de la hipótesis de la autoctonía respecto del “misterio etrusco”.

Pablo Ortemberg

Paula Bruno (coord.), *Visitas culturales en la Argentina, 1898-1936*, Buenos Aires, Biblos, 2014, 307 páginas

En los últimos años, y en consonancia tanto con el giro material de la historia cultural como con la consolidación de la historia global, han crecido las indagaciones acerca del papel de los viajes en la conformación de los espacios intelectuales argentinos. Lo más frecuente ha sido abordar a los intelectuales que viajaron por el mundo, reconstruyendo sus trayectorias y dando cuenta de sus miradas sobre otras sociedades. La propuesta de Paula Bruno y los autores que participan de esta compilación es complementaria: abordar las visitas que intelectuales extranjeros realizaron a la Argentina entre 1898 y 1936. Los trabajos comparten una grilla que organiza las visitas en tres momentos: el de los preparativos, indagando en los motivos del viaje y en los núcleos locales con los que los viajeros establecen vínculos no siempre armoniosos; la visita propiamente dicha, lo que suele comprender un protocolo establecido de conferencias, clases, viajes de estudio y entrevistas en la prensa; y, por fin, las marcas que deja el viaje en el visitante y en el medio local.

Luego de reconstruir el viaje que Pietro Gori realiza a la Argentina de fin de siglo, donde permanece cuatro años y se vincula tanto con el anarquismo local como con la elite intelectual, el libro da cuenta de visitas que, como la del krausista español Rafael

Altamira o la del líder radical francés Georges Clemenceau, tienen lugar hacia el Centenario. A continuación, dos trabajos presentan visitas en espejo: las de Jean Jaurès y León Duguit en 1911, iluminando las diferencias tanto en sus posiciones en el escenario político e intelectual francés como en las redes con las que interactuaron en la Argentina; y las de José Ortega y Gasset y Eugenio D'Ors, trazando una línea de continuidad que sostiene una lectura vitalista y juvenilista. A estos trabajos le siguen otros dos que reconstruyen los impactos disímiles que una misma visita, la de Albert Einstein en 1925, produce en dos medios muy distintos, la comunidad científica y la comunidad judía argentina.

El libro se cierra con artículos que, abordando los años '20 y '30, dan cuenta de una serie de visitas caracterizadas por el malentendido: Le Corbusier no encuentra en la Argentina los encargos esperados, Filippo Marinetti parece menos innovador que lo augurado, Jacques Maritain desaira a los nacionalistas que esperan encontrar en él a un portavoz autorizado, Waldo Frank propone la creación de una revista americanista y surge *Sur*, Rabindranath Tagore se recluye en una quinta prestada por Victoria Ocampo. El ejemplo del indio, cuya contravención del protocolo establecido por los viajeros no hace más que popularizar su imagen de misterioso sabio oriental, muestra que el malentendido puede ser muy productivo.

Ricardo Martínez Mazzola

Sandra Fernández y Paula Caldo,
La maestra y el museo: gestión cultural y espacio público, 1939-1942, Rosario, El Ombú Bonsai, 2013, 172 páginas

La maestra y el museo se detiene en el estudio de una figura singular del magisterio normalista, la de Olga Cosettini, y en un episodio que la tiene como protagonista: en 1939 organiza en el Museo Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino de la ciudad de Rosario una muestra denominada *El niño y su expresión*, en la que se expusieron los trabajos de arte realizados por los alumnos de la escuela de la que ella era directora. El libro de Sandra Fernández y Paula Caldo, escrito en clave de historia cultural y también haciendo uso de las herramientas de la historia intelectual, ensaya un análisis detallado sobre cómo se gesta ese acontecimiento y cómo este se constituye en un episodio clave en el itinerario de una de las protagonistas del movimiento de la *escuela nueva* en la Argentina.

El cuerpo principal del texto está dividido en cinco secciones que se ocupan de diversos aspectos relacionados con la vida y las prácticas de esta maestra. En el primero se discute el contexto político e ideológico en que se desarrolla el experimento educativo de Cosettini. El énfasis está puesto en explicar cómo pudo surgir una propuesta educativa progresista en un contexto político marcado por el fraude y el recorte de las libertades individuales. La segunda

sección pone el lente sobre la figura misma de Cosettini, a la que describe como un producto del normalismo pero también como una intelectual. En este punto reside una de las apuestas más interesantes y productivas de Fernández y Caldo: recuperar a los miembros del magisterio como un objeto de estudio de la historia intelectual. Al respecto las autoras afirman que las investigaciones sobre intelectuales se concentran en torno de figuras masculinas y donde “las mujeres quedan en muchos casos fuera del ámbito de lo intelectual”. “Exclusión” que, para Fernández y Caldo, “es aun más contundente para el caso de aquellas mujeres que ejercieron el magisterio”, dado que esta labor fue naturalizada desde sus inicios como una extensión de la maternidad (p. 78). La tercera y la cuarta sección se centran en el estudio de la muestra y en el libro que de ella se deriva. Las autoras observan cómo un proyecto incubado en lo escolar repercute más allá de este espacio y permite a Cosettini afianzar su lugar entre la intelectualidad de la época. Finalmente, el texto se detiene en el viaje que la educadora realiza los Estados Unidos gracias a una beca Guggenheim. El éxito de Cosettini, según el texto, se sustenta en los méritos de su obra pero también en la capacidad de tejer a su alrededor una densa red de sociabilidad que incluía a algunos de los intelectuales más destacados del momento.

Flavia Fiorucci